

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

***PRIMER CONGRESO ARGENTINO SOBRE "CONSTRUCCIÓN DEL HABITAT -
SISTEMAS Y MATERIALES NO TRADICIONALES"***

Organizado por la Sociedad Central de Arquitectos se realizó entre el 30 de noviembre y el 2 de diciembre el Primer Congreso Argentino sobre

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

"Construcción del Hábitat - Sistemas y materiales no tradicionales", cuyas deliberaciones se llevaron a cabo en la sede del Colegio de la calle Alsina y en el salón Notario Gervasio Antonio de Posadas.

En el acto inaugural habló el presidente de la entidad organizadora, arquitecto Francisco J. García Vázquez, quien expresó:

Palabras del arquitecto Francisco J. García Vázquez

En primer lugar quiero agradecer, en nombre de la Sociedad Central de Arquitectos, el apoyo que la Secretaria de Estado de Desarrollo Urbano y Vivienda ha brindado a este Congreso, al que no sólo lo ha auspiciado, sino que lo avala con la presencia del señor subsecretario de Desarrollo Urbano, arquitecto Marcelo Salas, quien, además, ha tenido la gentileza de aceptar disertar en este acto inaugural.

También agradezco, en nombre de la institución que presido, a todas las entidades que han auspiciado y colaborado para facilitar la realización del mismo. Mucho me place consignar la positiva actitud de las autoridades del Colegio de Escribanos, quienes con ejemplar afán de ayuda interprofesional, con total generosidad e inmediata decisión, han facilitado sus instalaciones para sede de este Congreso.

Es necesario recordar que el año pasado, en ocasión de organizar el Primer Simposio sobre la "Construcción del hábitat - Sistemas y materiales no tradicionales", dijimos que si el mismo llegaba a despertar un marcado interés, organizaríamos un Congreso Nacional sobre el mismo tema que permitiera la profundización de sus conclusiones.

La positiva respuesta obtenida en ocasión de realizarse dicho Simposio (llevado a cabo entre el 30 de noviembre y el 2 de diciembre de 1977) ha hecho que hoy, a un año justo del mismo, tengamos el placer de convocarlos nuevamente, a fin de seguir aportando soluciones al problema habitacional de los argentinos.

En más de una ocasión, los arquitectos expresamos que se debe partir considerando que "vivienda, uso del suelo, infraestructura y equipamiento, forman un todo indivisible, no sólo desde el concepto de hábitat, sino también desde el insoslayable problema de economía, y, lo que es más, del impostergable enfoque globalizador que debe aportar el planeamiento nacional.

A nuestro entender, el planeamiento y la arquitectura, deben sustentarse en criterios básicos y fundamentales:

- 1) Las realidades de orden histórico, geográfico, político, económico, social, técnico y cultural que las generan, y que determinan los objetivos dentro de los cuales debe encuadrarse el profesional.

- 2) El nivel de calidad y de cantidad del producto obtenido, tanto desde el punto de vista económico - constructivo, como desde el aspecto plástico - funcional.

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

Como resumen ineludible, toda esta tarea profesional debe dirigirse, fundamentalmente, a conseguir las mejores condiciones de vida del ser humano, tanto a nivel urbanístico como a escala de célula habitacional.

El diseño urbano y la obra arquitectónica deben ser la etapa final de un interrelacionado y armónico proceso. Este se inicia en los planes de desarrollo económico - social formulados a escala nacional implementados a través de los diversos planes regionales, los que a su vez fundamentan los múltiples planes de desarrollo urbano. Estos son los que determinan los estudios urbanísticos particularizados y los conjuntos arquitectónicos donde, por fin, se inserta la obra concreta del diseñador urbano y del arquitecto. Creo innecesario decir, que por encima de todos estos niveles de planificación, están vigentes y profundamente determinantes, aspectos y decisiones que hacen al planeamiento internacional.

De esta visión surge una nueva escala de pensamiento y de acción y nueva savia vitaliza, ordena y justifica todas las realizaciones. El - entre nosotros bastardeado concepto de economía de las construcciones, ya no es posible considerarlo en sí mismo, sino que queda atenazado e instrumentado por los profundos y sociales contenidos de una economía de desarrollo, y vinculado sólidamente a los procesos de organización social de país. No es válido enfocar sólo el ahorro de cada obra, tristemente expresado en valores relacionados con la mano de obra, con el limitado empleo de materiales o con la progresiva reducción de las superficies, sino que ese ahorro está vinculado con la economía obtenida a través de todo el desarrollo del país y de las respectivas organizaciones del trabajo, dentro del complejo andamiaje administrativo y productivo de la Nación.

La producción y la creación arquitectónica son pues, partes interdependientes de un mismo proceso. Sólo penetrando decidida y resueltamente en el mercado de la producción, dominándolo en forma práctica y teórica, el creador contemporáneo podrá generar el respeto por sus ideas y proponer y concretar los elementos de una nueva y actual expresión arquitectónica. Es sabido que la complejidad de ciertos procesos de producción masiva, que es la única que hoy puede aproximar una respuesta a las urgencias siempre crecientes de nuestra sociedad, así como los nuevos conocimientos técnicos que esa producción demanda, resultan rechazantes para la sensibilidad del arquitecto. Este rechazo hace que al no dominar el campo de la nueva tecnología (más aceptada, por ejemplo, por el ingeniero) el diseñador no pueda extraerle sus múltiples posibilidades, dejando la puerta abierta a un conformismo muchas veces ramplón que ha sido, y en múltiples casos aún sigue siéndolo, característico de la producción arquitectónica altamente industrializada. El error se autoalimenta, ya que ese mal resultado profundiza aún más el primitivo alejamiento.

Pero no podemos olvidar que esa nueva técnica productiva es la que posibilita un marcado e imprescindible incremento cuantitativo, fundamental ley que nos indica el camino a seguir y que, en última

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

instancia, implica un directo desafío que los pueblos plantean a sus técnicos.

Ellos, los pueblos, quieren que los técnicos les resolvamos sus necesidades con los recursos disponibles, generando así nuevas condiciones para el planeamiento, y para la arquitectura) tareas que se deben traducir directa y claramente, en distintas acciones: en la óptima utilización del trabajo y de las energías insumidas en el proceso de producción, en la más racional y económica (no barata) forma de construir, utilizando la más avanzada y adecuada tecnología para obtener la máxima productividad y el mejor producto final.

En todo este proceso debe penetrar el arquitecto contemporáneo, despojado de sus individualidades y aparentemente modernas vestiduras, para que de allí y de la consecución de tales objetivos, extraiga las nuevas formas que satisfagan plenamente las necesidades físicas, psicológicas y culturales del ser humano.

Como se ha definido oportunamente, uno de los problemas que debe solucionar una política habitacional radica en las existencias de dos metas que se presentan - en primera instancia - como antagónicas: 1º) La imperiosa necesidad de producir, en el menor tiempo, la mayor cantidad posible de unidades y 2º) considerar a la industria de la construcción como un sector de la economía, al cual se le asigna una protagónica participación en la absorción de mano de obra. La aparente contradicción entre los objetivos indicados surgiría del hecho que el incremento de la producción sería facilitado mediante una mayor industrialización del proceso productivo del sector, pero este incremento de la industrialización disminuiría la absorción de mano de obra. Si a la antedicha situación se le añade cierta rigidez en la disponibilidad de los recursos y se supone que los costos unitarios son menores bajo sistemas industrializados que con técnicas artesanales, las que son fundamentalmente absorbentes de la mano de obra, la situación creada parecería no tener solución.

Frente, al dilema parece lógico pensar en dos actitudes: o se acepta la contradicción citada obrándose en consecuencia y volcándose hacia uno y otro objetivo, o bien se discuten y analizan en profundidad los criterios en que se apoya la argumentación anterior, para ver en qué medida y dentro de qué contexto tal afirmación es válida. De esta evaluación nacerán los ajustes y las revisiones que sería necesario aplicar para reformular las políticas habitacionales.

Otra motivación profunda de este Congreso es también demostrar su voluntad de servir a los más altos intereses del país. Tratemos de poner a disposición del Estado los adelantos científicos y técnicos a que hemos llegado en relación a la construcción masiva de vivienda.

Es inútil pretender asentar nuevas y estratégicas poblaciones si no ofrecemos los medios para darles en forma rápida y eficiente la vivienda adecuada, dotada de su correspondiente infraestructura y de un programado y contemporáneo equipamiento.

Si bien nos vamos a dedicar a analizar "Los sistemas y materiales no

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

tradicionales" ello no debe implicar subestimar o tratar de eliminar los sistemas y materiales tradicionales.

Pero sucede que éstos nos resultan muy cómodos y sabemos que pueden y deben recibir el aporte que brindan las nuevas tecnologías, para dar así una solución integral al problema de nuestro hábitat. También sabemos que la ciencia, la técnica, la poderosa industria argentina de la construcción, los fondos suministrados por el FONAVI - a los que deben sumarse otros obtenibles - hacen que hoy resulte utópico pensar en fabricar núcleos habitacionales en talleres situados en nuestros centros industriales transportándolos para ser montados en distintos puntos del país.

¿No es ésta una forma de facilitar el establecimiento de agrupaciones humanas en aquellas zonas de frontera que así lo requieran.

Y si como sostenemos, la vivienda es un instrumento del desarrollo, ¿no es ésta una forma de aprovechar los recursos naturales de ayudar al crecimiento de regiones injustamente postergadas?

Y de todo lo expresado, ¿no surge que las adecuadas radicaciones poblacionales implican una práctica forma de hacer respetar nuestra amenazada soberanía, la que se defiende mejor con ocupaciones pacíficas y productivas?

De ningún modo, reiteramos, intentamos oponer lo no tradicional a lo tradicional, sino que lo que procuramos es sumar lo mejor de la positiva presencia de ambos sistemas.

Como en tantos aspectos que hacen a la solución de los problemas nacionales, también en la construcción llegó la hora de deponer falsas rivalidades, de evitar innecesarios y estériles enfrentamientos, cambiando el negativo signo de la oposición por la positiva actitud de la complementación.

De ahí que los arquitectos convoquemos a las instituciones oficiales, a las altas casas de estudios, a otros profesionales, al sector empresario, a las cámaras, en fin, a quienes tienen vinculación directa con la construcción del hábitat, para que aunemos esfuerzos, ya que estamos convencidos que se hace necesaria la presencia de todos, para resolver un problema que, heredado hace largos años, exige ya una acción frontal que lo detenga, que luego lo aminore y que, por último, tienda a su solución definitiva.

Este deseo de trabajar conjunta e interdisciplinariamente es también un anticipo del Congreso Nacional que el próximo año - en el mes de abril - se realizará en nuestro país organizado por la Federación Argentina de Sociedades de Arquitectos y la Confederación General de Profesionales, en el cual se debatirá un tema que entendemos de singular interés: "El hábitat y sus condicionantes".

Señores, no dudo que el resultado del Congreso que hoy convocamos ha de ser altamente positivo, al nivel técnico de los coordinadores y consultores de las seis Comisiones que integran su amplio temario; la calidad de los participantes y las motivaciones de los fines perseguidos así lo garantizan.